

Jornadas del Río Tajo
20 al 22 de abril de 2007
Talavera de la Reina, España

La luz del Tajo en Talavera

*La enrarecida luz del crepúsculo bañaba el usado puente de antaño,
Mientras los pétalos blancos, prolongaciones de las blancas manos que los lanzaron,
Acariciaban la piel del viejo padre en su ir al Atlántico...
Del Padre Río Tajo que esa tarde sonreía en destellos variegados
Reflejando el paisaje primaveral, multicolor, que viejas sociedades cultivaron
Y que hoy aprecian sus nuevos hijos, deseosos de salvarlo...*



En mis 39 años de vida natural y 10 de vida profesional no había visto yo un gesto tan significativo y concreto sobre la vida de un río. Esfrendar flores al río en aquella mágica tarde primaveral en Talavera de la Reina encierra en sí un profundo significado que mueve corazones y aúna voluntades. Es ofrecer vida a la fuente de la vida cierra un ciclo perfecto en el orden natural que simboliza todo lo que es renovación, renacer y resurrección. Así se reunía un grupo de lugareños y recién conocidos extraños en una causa común que los unía en perfecta comunión de mentes y corazones.

El acto de celebración del Río Tajo, aquella tarde sabatina talaverana, concluía de forma muy emotiva lo que fueron unos días de pensar y sentir el río que una

vez fue la base absoluta de la vida por estas tierras. Las Jornadas del Tajo lograron reunir en Talavera de la Reina grandes mentes y grandes corazones de toda España y aún de allende los mares. Está claro que para poder amar y convivir hay primero que conocer y apreciar. Y esto es lo que esencialmente fueron estas Jornadas: conocernos y apreciarnos; conocer el río y apreciarse en sus valencias y extensiones para poder amarlo más y mover la voluntad por él.

Así como el río es una corriente que enlaza su cabecera con su desembocadura, así también es un hilo conductor de recuerdos, de personas, de generaciones y de culturas. La historia de un río es la historia también de sus gentes y de los paisajes que componen su cuenca hidrográfica. Quizá un río, mejor que un tomo de historia, cuenta los afanes y amores de sus gentes. Como anda un río, así andará también una sociedad y lo que ella profese como valioso. Por lo que aunar esfuerzos por la recuperación de un río es también aunar esfuerzos por una mejor sociedad, por una sociedad más justa, más balanceada, y más humana.

Las Jornadas del Tajo en Talavera fueron también una rara unión de ciencia y conciencia. De poner el saber al servicio del sentido de justicia que mueve a las múltiples entidades empeñadas en recuperar uno de los mayores valores del territorio de Castilla-La Mancha. El Río Tajo podría ser un corredor verde, elemento vertebrador del paisaje y vía recreativa para ciclistas, senderistas y piragüistas. También podría ser infraestructura verde: elemento funcional que depure las aguas e instrumento de hacer trabajo para la sociedad. Todo esto, por supuesto, sin perder su función de ecosistema acuático y ribereño, que si no la tuviera, no podría ser todo lo demás.

Y he aquí la clave para visualizar un futuro mejor para el río: su mejoramiento integral va más allá de simplemente aumentar los caudales. Su mejoramiento tiene que incluir también el compromiso de restaurar su riberas para que funcionen mejor ecológicamente hablando; aumentar los accesos al río para que

la gente aprenda a usarlo como recurso recreativo y aprenda a valorarlo como elemento definitorio del paisaje castellano-manchego; y diseñar mejores espacios públicos asociados al río para que el río adquiriera nuevamente un rol cotidiano en la vida de sus hijos e hijas. De esta forma, la recuperación del Río Tago requiere la integración de muchos puntos de vista y muchas disciplinas: la hidrología, la ecología, el arte, la historia, el derecho, la arquitectura paisajista, los usuarios recreativos, los agricultores, los ciudadanos comunes, los oficiales de gobierno, en fin, de todos los que en una democracia hacen la diferencia.

Que el entusiasmo que compartimos durante esos tres días se transforme en acción concreta y en compromiso por salvar el paisaje del corazón de España.

*José Juan Terrasa Selser
Observador de las Jornadas Por un Tago Vivo. Talavera de la Reina. Abril 2007
Universidad de Harvard*